

HOAC FEMENINA

Alfonso XI, 4 - 4.º - 28014 Madrid

ERES HIJA DE DIOS

Mujer cristiana y obrera
te espera Cristo, en la HOACF
y debes ser la primera
en tu entrega a los demás.

- 1.—No consientas la injusticia
ni la discriminación,
tu dignidad es excelsa
pues eres hija de Dios.
- 2.—Pasaron aquellos tiempos
de onerosa explotación,
no eres "cosa", ni "instrumento"
pues eres hija de Dios.

Mujer cristiana y obrera, etc...

- 3.—La HOAC Femenina tiene
como fin la promoción
de las mujeres obreras
y su Evangelización.
- 4.—Un acceso a la cultura y
a cualquier profesión
con igualdad de derechos
pues eres hija de Dios.

Mujer cristiana y obrera, etc...

GRACIAS JESUS

**Muchas gracias, ¡Oh Jesús!; bendito seas.
por haberme llamado a la HOACF,
arderán las obreras con las teas
del amor y la fe de la Hermandad.**

**Porque quieres así comunicarme,
como apóstol el ser corredentor,
te bendigo, Señor, y quiero darme
toda entera a ser llamada de tu Amor.**

(Muchas gracias, etc.)

**Si soy floja, sé Tu mi fortaleza,
mi descanso, mi guía y mi sostén,
que jamás me domine la pereza
en servirte y en hacer a todos bien.**

(Muchas gracias, etc.)

**Si soy pobre, también Tu pobre fuiste
el ser pobre contigo es gran honor,
la riqueza del mundo la venciste
siendo Dios y haciéndote trabajador.**

(Muchas gracias, etc.)

MUJERES NUEVAS

En los talleres y oficinas,
en la enseñanza y el hogar,
tienes tu puesto, MUJER NUEVA.
Cristo te espera sin tardar.

Edificar un mundo nuevo
en la justicia y el amor,
donde vivamos como hermanos
hijos de un mismo Dios.

**MUJERES NUEVAS, AVANZAD;
LA HOACF NOS LLAMA A CONSTRUIR
UN MUNDO NUEVO PARA CRISTO.**

Nunca te sientas humillada,
lucha y defiende la verdad,
sé "voz" de todas las obreras,
"grito" que pide la igualdad.

Libre de todos tus prejuicios
y de complejos libre ya
en ser persona y ser cristiana
tienes tu DIGNIDAD.

**MUJERES NUEVAS, AVANZAD;
LA HOACF NOS LLAMA A CONSTRUIR
UN MUNDO NUEVO PARA CRISTO.**

MUJERES NUEVAS, AVANZAD.

CRISTO ESTA CONMIGO

Cristo está conmigo, junto a mí va el
Señor, me acompaña siempre en mi vida
hasta el fin.

Ya no temo, Señor, la tristeza;
ya no temo, Señor, la soledad;
porque eres, Señor, mi alegría;
tengo siempre tu amistad.

Ya no temo, Señor, los fracasos;
ya no temo, Señor, la ingratitud;
porque el triunfo, Señor, en la vida,
Tú lo tienes, Tú lo das.

Ya no temo, Señor, a la muerte;
ya no temo, Señor, la eternidad,
porque Tú estás allá esperando
que yo llegue hasta el fin.

TE OFRECEMOS, SEÑOR

Te ofrecemos, Señor, lo que nos diste Tú.

El pan en las manos de tus sacerdotes,
el cáliz que ofrece por todos los hombres.

Los días que se abren con luz y oraciones,
las tardes repletas de frutos y gozos.

Los cuerpos que ganan su pan con trabajo,
las almas que luchan y esperan tu reino.